

CUADRO TERCERO

Encrucijada de dos caminos de los que conducen a la Alhambra. Se supone que estos dos caminos llegan cada uno por un lado (derecha e izquierda) y se confunden en escena en otro mayor que sube en rampa y se pierde en lontananza.

A un lado y otro de estos caminos, los árboles y arbolillos de espeso ramaje forman magníficas alamedas y se entrecruzan sus copas formando tupidas frondas que dan al paisaje un misterioso encanto.

A lo lejos, una visión de la Alhambra y generalife. En primer término, Torre de la Vela.

Al levantarse el telón, la escena está a oscuras con efecto de luna. Sólo deben verse a lo lejos algunas lucecitas, simulando los focos eléctricos que alumbran los caminos que afluyen a la cima del monte y que, cuando se indique (poco antes de amanecer), también dejarán de verse.

Entran en escena, Tío Colambre y Curro. Después Murillo, Macatruquí y cuatro gitanos. Algunos traen farolillos y pequeñas linternas.

ESCENA PRIMERA

TÍO COLAMBRE, CURRO, MURILLO, MACATRUQUI y CUATRO GITANOS

Aparecen Curro y Colambre por la derecha, con linternas, y examinan cautelosamente la escena

COL. (A los otros que quedan dentro.) Asperarse, que creo que hemos llegao... (A Curro.) ¡Zil!... ¡Allí él!... (Señala a la izquierda.) En aquella revuelta. (Desaparece un instante por izquierda y vuelve en seguida.) ¡Chachipé!... ¡Ahí está la señal que hemos dejao esta tarde!

MUR. (Por derecha, jaleándose y cantando.) Las dos... Son las dos de la mañana...

CURRO ¡Cállate, home, que esto es mu delicaol!...
COL. Y de importancia... como que el gachó ze trae la cartera llena de pápiros.

MUR. A lo mejó to rezurta un camelo...